Sobre el 50° Festival de Locarno : películas en la Piazza

Autor(en): **Zaugg, Fred**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **24 (1997)**

Heft 3

PDF erstellt am: **01.06.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-909323

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

una pausa. A fines de los años 60s se desarrolló el nuevo cine suizo. Desde mediados de los años 70s hasta principios de los años 80s alcanzó su auge. Desde entonces viene cayendo continuamente.

¿Qué es una película buena?
La pregunta sobre la calidad es peliaguda. Una película es hecha por personas. Tiene un autor y un director (que a veces es la misma persona) y los artistas. Quien se dedica a hacer películas tiene que dominar su oficio y tener un mensaje.

En Suiza no hay ni Cinecittà, ni Hollywood ni Babelsberg. ¿Hay oportunidad para el cine suizo en vista de la falta de profesionalismo?
Pienso que en Suiza, exceptuando los documentales, hay demasiados cineastas que producen demasiadas películas poco importantes. Demasiados luchamos por un pastel (económico) demasiado chiquito. En los pasados 20 años se le dio oportunidad de hacer películas de largo metraje a personas sin experiencia. La mayoría de estos filmes fueron fracasos tanto desde el punto de vista de los críticos como del público. El problema no se soluciona con escuelas cinematográficas; éstas al fin y al cabo producen cineastas desempleados o, en el mejor de los casos, empleados de los canales de televisión.

¿Qué destaca a un cineasta coronado de éxito?
Hacer películas presupone pasión. El director le infunde su vida a la película. Además del amor por el arte se necesita talento. Y paciencia, pasó más tiempo en mi escritorio que detrás de la cámara. Además se requiere estar dispuesto a tomar riesgos. En este oficio caro hay que asumir más responsabilidad que en cualquier otro campo.

¿Cuál película lo ha impresionado más que las otras?
Ninguna. Me niego a elaborar una lista de rangos. Billy Wilder fue una especie de «padre fílmico» ideal que influyó sobre mi trabajo (a propósito, tiene la misma edad como mi papá). Wilder demostró que una película sin importar si se trata de una comedia, una novela policiaca o un melodrama, puede ser divertida y transportar un mensaje ulterior simultáneamente.

¿Cuál es el credo que Ud. transmite?
Mi manera de pensar es antifachista. Con esta actitud trato de contar historias. Pienso que he logrado mi objetivo si quienes ven mis películas salen del teatro un poco transformados.

¿Cuál es su proyecto actual?
Mi próxima película se llama «Swiss Paradise». Su trama se desarrolla en un lugar ficticio de los EE.UU. llamado New Schwyz y relata como nosotros los suizos nos aislamos mientras que quisiéramos, podríamos y deberíamos abrirnos...

Entrevistó: Alice Baumann ■

Una escena de «Höhenfeuer» de Fredi M. Murer que fue una de las películas suizas coronadas de éxito. (Fotos: pad)

Sobre el 50º Festival de Locarno

Películas en la Piazza

¿Dónde se encuentran todas las noches unas 7000 personas al aire libre para dejarse encantar por las imágenes movidas y conmovedoras proyectadas sobre el enorme telón (de 26 x 14 metros)? ¿Y en

Fred Zaugg*

qué lugar los habitantes ponen a disposición su plaza mayor, la Piazza Grande, ubicada en el centro de la ciudad, para que se celebre la fiesta del séptimo arte? Naturalmente en Locarno.

El Festival Internacional de Cine de Locarno es el más antiguo después del de Venecia, Italia. Tiene fama de ser el más original y el de ambiente más familiar, a pesar de que con sus 150.000 admisiones ocupa el 6º lugar en el mundo. Se celebra por 50ª vez del 6 al 16 de agosto de 1997.

El Festival de Cine de Locarno se llevó a cabo por primera vez en el parque del hotel de lujo Albergo Grande. En 1971, se mudó a la Piazza. Desde su fundación, en Locarno se ha escrito historia cinematográfica. En 1946, año en que se inició el festival, ya se presentaron filmes premiados: la película americana «And Then There Were None» de René Clair e «Ivan Grosny – Iván el Terrible» de Sergei M. Eissenstein. Desde entonces un sinnúmero de cineastas de todo el mundo ha iniciado su carrera internacional en Locarno porque uno de los objetivos del festival es presentar obras de directores jóvenes y/o provenientes de países poco conocidos o nuevos en el campo de la cinematografía.

Siguiendo la tradición, el núcleo del presente festival (que se lleva a cabo durante el jubileo) será la presentación de unos 16 a 18 filmes internacionales. Se sobrentiende que Locarno hará hincapié en su célebre pasado, por lo que el festival incluirá varias actividades tales como la sección «50+1 Año de Películas Americanas», la publicación de un libro, una exposición itinerante que se mostrará en toda Suiza y un acto conmemorativo para celebrar simultáneamente los jubileos de la Confederación y del festival. «50+1 Año de Películas Americanas» presentará antiguos filmes importantes de los EE.UU. que en su tiempo no fueron apreciados, que serán escogidos por célebres autores cinematográficos actuales.

Se espera que el grupo de quienes asisten al festival siga siendo el mismo de siempre; es un grupo que crece y se rejuvenece constantemente. En Locarno el cine tiene futuro desde hace 51 años (en 1951 no hubo festival). El festival de este año demostrará de manera contundente su flexibilidad. ■

*Fred Zaugg es redactor cinematográfico del diario bernés «Der Bund».